

Jerusalén es la base de nuestra visión y toda nuestra vida. Es la ciudad a la que Dios dio una importancia particular en la historia de la humanidad. Es la ciudad hacia la cual se mueven todas las personas – y donde se encontrarán en amistad y amor en presencia del Único Dios, de acuerdo a la visión del profeta Isaías: *"Sucederá en días futuros que el monte de la Casa de Yahveh será asentado en la cima de los montes y se alzarán por encima de las colinas. Confluirán a él todas las naciones, (...). Juzgará entre las gentes, será árbitro de pueblos numerosos. Forjarán de sus espadas azadones, y de sus lanzas podaderas. No levantará espada nación contra nación, ni se ejercitarán más en la guerra."* (Isaías 2, 2-4). Hoy la ciudad está habitada por dos pueblos de tres religiones; y es en base a esta visión profética y a las resoluciones internacionales relativas a la totalidad de Jerusalén que debe apoyarse cualquier solución. Este es el primer tema que debería negociarse, porque el reconocimiento de la santidad de Jerusalén y su mensaje serán fuente de inspiración para encontrar una solución a todo el problema, que es un problema de confianza mutua y habilidad para instaurar una nueva tierra en esta tierra de Dios.

Documento Kairos Palestina—Un Momento de Verdad, Capítulo 9.5

Introducción

Cristo ha resucitado, Él ha resucitado. Celebremos y estemos felices

Celebramos porque Jesucristo, que triunfó sobre la muerte, nos permite triunfar sobre todas las formas de muerte en nuestra vida. En verdad, en nuestra vida son muchas las formas de muerte

Algunos de los grandes del mundo- junto con muchos de los poderosos-continúan caminando por senderos de muerte. Imponen muchas guerras en el Cercano Oriente y en nuestra Tierra Santa, la tierra de la Resurrección. No ven nada más que la muerte como forma de vida. Los fuertes de nuestra tierra continúan viendo la muerte impuesta al pueblo palestino como su único camino para obtener vida y seguridad.

Estos no son los caminos de Dios ni el significado de la nueva vida otorgada por la Resurrección. La Resurrección significa la eliminación de toda forma de pecado, esclavitud y muerte. Le enseña a la humanidad una nueva libertad, la libertad con la que Cristo nos liberó, para poder vivir, amar y construir la tierra para todos sus pueblos, y hacer de la Tierra Santa un hogar para Dios y un lugar de vida, libertad, soberanía y dignidad para todos sus habitantes.

La Resurrección ocurrió en nuestra tierra. La Resurrección dice que los caminos de muerte no son caminos de Dios. Por eso el Apóstol Pablo nos dice *“Así pues, si habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba...”* (Col 3:1).

Una mirada hacia arriba, al cielo: los hombres y mujeres necesitamos de esto para permanecer seguidores de la vida y el amor. Mientras caminamos descuidadamente en la tierra hoy, sin mirar hacia arriba, nuestras vidas se vuelven un viaje en *“el valle de muerte y sombras* (Salmo 23:4; Job 3:5) Dios creó a la humanidad para vivir, no para morir: *“que no fue Dios quien hizo la muerte ni se recrea en la destrucción de los vivientes”* (Sabiduría 1:13) Es por esto que Jesucristo sufrió, murió y se levantó de entre los muertos para devolver la vida a la humanidad, para liberar a la humanidad del *“valle de muerte y sombras”*, para que nadie siga siendo un hacedor de muerte para sus hermanos y hermanas.

“Para ser libres nos libertó Cristo...” (Gálatas 5:1)

Estas palabras están dirigidas a todos por igual –pequeños y grandes- especialmente a los grandes que se permiten oprimir pueblos y oprimidos en nuestra tierra y nuestros hogares.

La Gloriosa Resurrección es una fiesta de vida libre de servidumbres. Ante Dios todos somos hijos de Dios e hijos de la vida y la libertad que Dios nos ha dado. La Resurrección nos recuerda a todos que la gloria de un hombre se encuentra en su libertad y la libertad de sus hermanos y hermanas. El pueblo palestino está aquí en su tierra y sus hogares, demandando su completa libertad. Pero los poderosos quieren que esté sometido, vacío de esa dignidad que Dios le otorgó. Eso es lo que le ofrecen ahora en lo que se llama *“El trato del siglo”*, que es solamente un tratado de *“sometimiento permanente”*, lejos del amor de Dios por todos los hijos de Dios, lejos de la igual dignidad que Dios le ha otorgado a todos sus amados hijos.

Celebramos esta Gloriosa Fiesta de Resurrección, la fiesta de la renovación del encuentro de la humanidad

con la gracia de Dios. Sucedió aquí en nuestra tierra. Una nueva luz en nuestra tierra: primero un llamado a los habitantes de esta tierra, luego de nuestra tierra a todos los pueblos, para ser personas de vida, sin imponer la muerte unos a otros, sin imponernos la muerte.

Este es el día que Yahveh ha hecho, exultemos y gocémonos en él (Salmo 118:24)

Nuestra tierra espera a aquellos que juntos, creen otra vez este Nuevo día, para poder realmente exultar y gozar en la tierra de la Resurrección. Al celebrar la Pascua hoy, miramos a nuestra familia ampliada en las Iglesias alrededor del mundo, celebrando la alegría de la Resurrección. Les pedimos que oren por nosotros, para que las visiones de los profetas se vuelvan realidad y nuestra tierra se convierta en una tierra de salvación y Resurrección para su pueblo y todos los pueblos de la tierra.

Le pedimos a la comunidad internacional que cumpla con su deber, que se atreva a aplicar la ley de "vida" a todo, por igual, incluyendo a nuestra tierra. Y ustedes, los fuertes de la tierra, escuchen los gritos de los oprimidos, ayúdenlos a construir su vida y libertad, para que cada uno de nosotros se convierta en pueblo de la Resurrección e imagen de la gloria de Dios sobre la tierra. *"Y ahora, reyes, comprended, corregíos, jueces de la tierra, Servid a Yahveh con temor,"* (Salmo 2:10-11)

Ante el Señor de la Resurrección, todos triunfamos sobre la muerte, y todos los pueblos se vuelven constructores de Resurrección, constructores de vida, libertad y dignidad para sí mismos y para todos sus hermanos y hermanas. Las vidas de cada uno de nosotros – pequeños o grandes, débiles o fuertes- dependen de la vida de nuestro hermano y hermana. Dios nos creó a imagen y semejanza de Dios, grandes y libres, a imagen de Dios. Esto es lo que nos dice la fiesta de la Resurrección. Anuncia que podemos ser buenos y dadores de vida y libertad los unos a los otros.

Cristo ha resucitado. Verdaderamente Él ha resucitado

Feliz y Santa Pascua

+Patriarca Michel Sabbah

S.B. el Patriarca Michel Sabbah sirvió como Arzobispo y Patriarca Latino (Católico Romano) Emérito de Jerusalén entre 1987 y 2008. El Patriarca Sabbah fue ordenado sacerdote para el Patriarcado Latino de Jerusalén en junio de 1955. Fue sacerdote en parroquia por unos años antes de ser enviado a la Universidad de San José en Beirut para estudiar idioma y literatura árabe. Poco después se convirtió en director de escuelas del Patriarcado Latino. En 1980 fue nombrado Presidente de la Universidad de Belén. En 1987, el Papa Juan Pablo II lo nombró Patriarca Latino de Jerusalén, convirtiéndolo en el primer palestino nativo en tener ese puesto en siglos. Desde 1999 el Patriarca Sabbah es Presidente Internacional de Pax Crhirsti, una organización católica que promueve la paz. Sabbah renunció como Patriarca en 2008. Actualmente es Gran Prior de la Orden Ecuestre de Caballería del Santo Sepulcro de Jerusalén, una de las órdenes de caballería fundadas en 1099. El Patriarca Sabbah es uno de los co-autores del Documento Kairos Palestina y cree en el pluralismo y la igualdad para preservar la dignidad de los seres humanos.

*Kairos Palestina quisiera agradecer a todos los que contribuyen
por su ayuda en esta Alerta de Pascua*

*Gracias de todo corazón a Loay Sababa por las
inspiradoras fotos que se incluyen*

Jueves Santo

Jerusalén es el corazón de nuestra realidad. Es al mismo tiempo un símbolo de paz y signo de conflicto. Mientras el muro de separación divide los barrios palestinos, Jerusalén continúa siendo vaciada de sus ciudadanos palestino, cristianos y musulmanes. Se confiscan sus documentos de identidad, lo que significa la pérdida de su derecho a residir en Jerusalén. Sus hogares son demolidos o expropiados. Jerusalén, ciudad de reconciliación, se ha vuelto una ciudad de discriminación y exclusión, una fuente de lucha en lugar de paz.

Documento Kairos Palestina - Capítulo 1.1.8

Ser un Palestino Cristiano en Jerusalén en 2020

Por

COMISIÓN DE JUSTICIA Y PAZ

ASAMBLEA DE LOS ORDINARIOS CATÓLICOS

DE LA TIERRA SANTA

1. La incertidumbre sobre el futuro de Jerusalén se ha profundizado recientemente como consecuencia de las iniciativas promovidas por los Estados Unidos de América e Israel. Estos movimientos unilaterales hacen aún más difícil imaginar una paz justa. Israel ha proclamado a Jerusalén como su capital eterna y unificada. Sin embargo, los palestinos reclaman a Jerusalén Este como su capital. La comunidad internacional fluctúa, dando señales contradictorias después del reconocimiento por los Estados Unidos de Jerusalén como la capital de Israel, lo que resultó en el traslado de la embajada de USA a esta ciudad. Sin embargo, la Santa Sede reitera su posición, reclamando un status especial para la Ciudad Santa, de manera que las personas de todas las religiones puedan visitar los lugares santos de la ciudad y adorar allí libremente y sin temor.
2. A la luz de estos preocupantes desarrollos, los jerosolimitanos palestinos plantean importantes preguntas sobre su propio futuro y la actitud que deberían adoptar hacia estas realidades. En particular, los jerosolimitanos palestinos cristianos, debido a su pequeño número, que los vuelve aún más vulnerables, luchan con la impresión de que no son tomados en consideración y no tienen manera de jugar un papel significativo en el futuro de su amada ciudad.
3. ¿Cómo pueden los jerosolimitanos palestinos cristianos comprometerse con esta lucha en la Ciudad Santa y tomar posición? Al observar a los poderes existentes pelearse por la ciudad, los jerosolimitanos palestinos cristianos se encuentran del lado de su pueblo, los palestinos, sufriendo como ellos y esperando con ellos. Sin embargo, algunos miran alrededor del mundo en el que viven y ven un creciente extremismo religioso, una división devastadora dentro de la sociedad y un vacío político, provocado por la corrupción y la falta de una visión creativa. También notan la agitación en muchos de los países árabes que los rodean y el alto precio que a menudo han pagado los cristianos, a medida que la guerra, el caos y la destrucción cobran su parte.
4. Mientras algunos judíos reclaman una Jerusalén exclusivamente judía y algunos musulmanes reclaman un Beit al Maqdis exclusivamente islámico, algunos jerosolimitanos palestinos cristianos pueden verse tentados a retirarse de la vida pública, aferrándose exclusivamente a su propia identidad religiosa. Podrían insistir en que son simplemente cristianos y que con eso les alcanza. Respecto al status presente y futuro de Jerusalén, podrían pensar sólo en términos de Jerusalén como su hogar: una Ciudad Santa, cualquiera que sea el régimen político o nacional.
5. Sin embargo, a pesar de lo importante que la identidad religiosa puede ser para la identidad de una persona, ésta ocurre siempre encarnada en un contexto histórico, cultural y geográfico específico. La identidad religiosa sola no es suficiente para asegurar el futuro de los cristianos en Jerusalén. Limitar la identidad a la religión corre el riesgo de vivir en un vacío, separados de la tierra, la gente y el tiempo, de la misma realidad que define una vida vivida plenamente.
6. Los cristianos son realmente discípulos de Jesucristo. Como él, viven en un lugar concreto en un momento específico de la historia. La especificidad de los jerosolimitanos palestinos cristianos es el hecho de que viven en la

ciudad de Jerusalén, el corazón del mundo para tantos creyentes y el centro de Palestina/Israel hoy. Tal como Jesús de Nazaret cumplió su misión en las circunstancias concretas de su tiempo, así también sus discípulos tienen una misión en el tiempo y lugar en el que viven. Como miembros del pueblo palestino, los jerosolimitanos cristianos están llamados a llevar adelante su misión entre su pueblo y en su tierra, aunque abunden las dificultades.

7. Jerusalén es tanto Ciudad Santa como ciudad de la vida diaria. De hecho, estas dos dimensiones son inseparables. Como Ciudad Santa, Jerusalén es compartida con todas las personas de fe alrededor del mundo, judíos, cristianos y musulmanes. Sin embargo, como ciudad de vida diaria, Jerusalén es compartida con todos los palestinos e israelíes. Los palestinos aspiran a establecer su propio estado con Jerusalén Este como su capital. Los jerosolimitanos palestinos se aferran a los dos aspectos de Jerusalén, una ciudad que los une con los sueños y aspiraciones de su pueblo y una ciudad que palpita en el corazón de grandes tradiciones religiosas universales.

8. *Los Líderes de las Iglesias en Jerusalén publicaron declaraciones sobre Jerusalén en 1994 y 2006, subrayando este contexto particular. Se debe reconocer a Jerusalén como una ciudad de sus habitantes, dos pueblos, palestinos e israelíes. Al mismo tiempo, y sin contradicción, Jerusalén debe promoverse como “Ciudad Santa”, capital espiritual para millones de fieles pertenecientes a las tres religiones monoteístas. En la declaración de 2006, los Líderes de las Iglesias afirmaron: “Jerusalén, patrimonio de la humanidad y Ciudad Santa, es también una ciudad de vida diaria para sus habitantes, tanto palestinos como israelíes, judíos, cristianos y musulmanes..., los lugares santos y las comunidades humanas vivas son inseparables..., Jerusalén, Ciudad Santa, patrimonio de la humanidad, ciudad de dos pueblos y tres religiones, tiene un carácter único que la distingue de todas las otras ciudades del mundo; un carácter que sobrepasa cualquier soberanía política local...”*

9. Los jerosolimitanos palestinos cristianos, firmemente arraigados en su identidad personal, en sus dimensiones nacionales y religiosas, pueden responder completamente a su vocación local y universal, trabajando por la igualdad, la justicia y la paz, contribuyendo por todos los medios posibles a terminar el conflicto en Jerusalén. Jerusalén puede volverse nuevamente una ciudad tanto santa como humana, una ciudad de Dios y una ciudad para todos sus habitantes, así como una ciudad inclusiva, abierta, accesible para todos quienes quieran ir allí.

10. El compromiso con esta vocación fue reconocido y celebrado por el Papa Benedicto XVI en su visita a la Tierra Santa en 2009. Durante la misa celebrada en el Valle del Cedrón en Jerusalén, el 12 de mayo de 2009, el Santo Padre dijo: *“Parado frente a ustedes hoy, deseo reconocer las dificultades, la frustración y el dolor y sufrimiento que tantos de ustedes han soportado como resultado de los conflictos que han afligido estas tierras, y la amarga experiencia de desplazamiento que tantas de sus familias han conocido y – Dios no lo permita- puede aún llegar a conocer. Espero que mi presencia aquí sea un signo de que no han sido olvidados, que su perseverancia y testimonio son verdaderamente preciosos a los ojos de Dios y parte integral del futuro de estas tierras. Precisamente debido a sus profundas raíces en esta tierra, su antigua y fuerte cultura cristiana, y su inquebrantable confianza en las promesas de Dios, ustedes, los cristianos de la Tierra Santa, están llamados a servir no sólo como un faro de fe a la Iglesia universal, sino también como levadura de armonía, sabiduría y equilibrio en la vida de una sociedad que tradicionalmente ha sido, y continúa siendo, pluralista, multiétnica y multirreligiosa.”*

11. En unidad, todos los jerosolimitanos junto a todos quienes aman la ciudad, están llamados a cooperar para realizar la vocación de la ciudad llamada ser santa, haciéndolo por su oración, por su plegaria y por los servicios que ofrecen en ella, una ciudad de igualdad y justicia, una ciudad de paz para sus habitantes y para aquellos que vienen de todo el mundo. Los jerosolimitanos palestinos cristiano son tanto palestinos como cristianos, y así contribuyen a la santidad de la ciudad y la lucha por la dignidad de todos quienes viven allí. Por lo tanto, dan testimonio de Jesucristo, que vivió y enseñó en Jerusalén, redimiendo al mundo allí, por su pasión, muerte y resurrección.

Fundada el 20 de abril de 1971, la Comisión de Justicia y Paz funciona bajo los auspicios de la Asamblea de Ordinarios Católicos de la Tierra Santa como un centro católico de recursos, liaison, y animación, para promover la misión social de la Iglesia.

La luz llega a través del túnel

Por Shatha Bannoura

Yendo atrás más de veinte años de mi vida, así la mano de mi prima menor y caminábamos juntas en la ciudad vieja de Beit Sahour – el pueblo del campo de los pastores. Era la primera vez que yo encontraba directamente un jeep israelí. Mi corazón se aceleró. Como una niña pequeña, no podía comprender por qué debía enfrentarme a un vehículo armado. Sin embargo, dado que yo era la mayor, debía demostrar coraje. Le dije a mi prima que se mantuviera en calma, y caminamos juntas a casa de los abuelos. Ese incidente fue un punto de inflexión en mi vida. Como una palestina que había vivido una infancia serena en Kuwait, ésta era ahora una realidad diferente. Pero fui capaz de comprender cómo escapar del peligro, de la misma manera en que escapé de Kuwait con mi familia durante la Guerra del Golfo.

Después de ese atemorizador encuentro comencé a hacer preguntas, buscando la verdad sobre nuestra situación como palestinos. En esa época, mientras estaba en la escuela, - donde lamentablemente no se enseñaba la historia de Palestina- me escabullía parte del tiempo para leer sobre historia palestina. Nuestra casa estaba entre Ramalla y Belén, las primeras dos ciudades que conocí en Palestina. Un día durante el tiempo de Pascua, la familia decidió celebrar el Domingo de Ramos en Jerusalén. Yo estaba muy entusiasmada porque sería la primera vez que podría conceptualizar la forma en la que Jesús entró a Jerusalén. Como palestina, cruzaría el puesto de control israelí para poder llegar a Jerusalén. Se suponía que debíamos salir tres horas antes del comienzo de la celebración para asegurar la llegada a tiempo.

Después de cruzar el puesto de control, el viaje continuó como si estuviéramos viajando a un país distinto con una realidad diferente. Comencé a hacer preguntas cuando pasamos el deslumbrante Monasterio Ortodoxo y descubrí que era el Monasterio Mar Elías. Sorprendida por las hermosas calles y deslumbrada por la espectacular arquitectura de las casas a ambos lados de la calle, me volví hacia mi familia, diciéndoles que éstas eran casas de palestinos. Eso me resultaba obvio. Cada piedra era como una piedra llorando extrañando a sus habitantes. Me pregunté cómo se sentirían los antiguos dueños de casa si pasaran por este barrio.

Continuamos el viaje y llegamos al punto de partida del Domingo de Ramos. Comenzamos a caminar desde Beit Faji en la ladera este del Monte de los Olivos. Había gente venida de todo el mundo para celebrar. Podía ver todo tipo de banderas. La única bandera que no podía ver era la bandera palestina. Los palestinos tenían miedo de llevar la bandera palestina, porque esto sería un crimen y los llevarían a prisiones israelíes.

De cinco millones de palestinos, yo soy parte del minúsculo porcentaje lo suficientemente afortunada de tener permiso, irónicamente, para entrar a Jerusalén con un permiso israelí. Soy la hija indígena de esta Tierra Santa y soy una extraña en mi propia casa. Me duele cada vez que entro a Jerusalén como “visitante”. Me duele caminar por la Vía Dolorosa para llegar al Santo Sepulcro, debiendo enfrentar soldados israelíes cada par de metros. Sin embargo, con todos los sentimientos contradictorios al caminar las calles de Jerusalén, nadie sobre la tierra tenía el derecho de prohibirme entrar al Santo Sepulcro y ser testigo de la resurrección de Jesús. Para mí, una palestina cristiana, igual que Jesús se ha levantado, la justicia se levantará un día y el largo túnel nos llevará hacia la luz.

Shatha Bannoura tiene una licenciatura en Contabilidad, una Maestría en Relaciones Internacionales y un Diploma como guía de tours en trekking comunitario. Shatha ha trabajado en el sector bancario junto con el sector de financiamiento de proyectos. Shatha ha estado involucrada en Kairos Palestine desde su comienzo y es miembro del Grupo de Jóvenes Kairos.

*"Voy a cantar a mi amigo
la canción de su amor por su viña.
Una viña tenía mi amigo en un fértil otero.
La cavó y despedregó,
y la plantó de cepa exquisita.
Edificó una torre en medio de ella,
y además excavó en ella un lagar.
Y esperó que diese uvas, pero dio agraces.
Ahora, pues, habitantes de Jerusalén
y hombres de Judá,
venid a juzgar entre mi viña y yo:
¿Qué más se puede hacer ya a mi viña,
que no se lo haya hecho yo?
Yo esperaba que diese uvas.
¿Por qué ha dado agraces?"*

Isaías 5:1-4

Reflexionar: Recuerda un momento en el que las circunstancias te ofrecieron la opción de darte vuelta asustado o avanzar con valor. ¿Qué aprendiste de esa experiencia?

Orar. Señor del Viñedo, oramos por nuestros hermanos y hermanas, los jerosolimitanos palestinos cristianos, que luchan todos los días para cumplir la misión que nos encargaste a todos. Fortalécelos – y a nosotros- para ser levadura de armonía, sabiduría y equilibrio en nuestras comunidades, dar testimonio de la dignidad de todos y trabajar por la justicia y la paz. Amén

Actuar. Considera no recibir la Eucaristía hoy como un acto de solidaridad con los palestinos de la Rivera Occidental y Gaza – musulmanes y cristianos- que no pueden concurrir a sus lugares de culto en Jerusalén.

Viernes Santo

Nuestra presencia en esta tierra, como palestinos musulmanes y cristianos, no es accidental sino profundamente enraizada en la historia y geografía de esta tierra, resonando con la conexión de cualquier otro pueblo con la tierra en la que vive. Fue una injusticia cuando nos expulsaron. Occidente buscó reparar los que los judíos habían soportado en los países de Europa, pero hizo esta reparación a costa nuestra y en nuestra tierra. Intentaron corregir una injusticia y el resultado fue una nueva injusticia.

Documento Kairos Palestina - Capítulo 2.3.2

“Cuando la excepción es la regla” El arresto de niños palestinos en Jerusalén Este

Para los niños palestinos en Jerusalén, simples mandados como volver caminando de la escuela o ir al almacén significa exponerse a los riesgos de ser baleado o arrestado por las fuerzas israelíes sin ninguna razón o sustento legal.

Aproximadamente a las 5:00 pm del 24 de enero de 2019, Mohammad Al Qasawmi, de 14 años, iba camino al almacén en Jerusalén Este cuando vio que unos jóvenes se juntaban alrededor de la tienda. Intentando descubrir por qué, tropezó con algo y cayó al suelo. Al intentar levantarse, Mohammad fue súbitamente baleado por la espalda por agentes encubiertos israelíes. Este acto contraviene las normas internacionales que indican que la fuerza letal debe utilizarse sólo como último recurso en casos de situaciones de riesgo de vida o de exposición a una lesión severa.

Mohammad cayó al piso. “Sentí tanto dolor, perdí la conciencia y desperté dentro de una ambulancia en un puesto de control”, le dijo Mohammad a Defense for Children International Palestina.

Transfirieron a Mohammad al Hospital Hadassah en Jerusalén Este, se le realizó cirugía y permaneció en cuidados intensivos durante cuatro días. Debido a la penetración de la bala, los médicos debieron extirpar el bazo de Mohammad y suturar su estómago, riñón y diafragma.

A pesar de los pedidos de investigaciones imparciales y transparentes, la asunción de responsabilidad por disparos de las fuerzas israelíes es extremadamente escasas. Las fuerzas israelíes gozan de una casi completa impunidad por las severas violaciones realizadas contra niños palestinos. Esto incluye el uso injustificado de fuerza excesiva e intencionadamente letal, haciendo a los niños palestinos cada vez más vulnerables a la violencia.

Sin consideración por su situación médica, Mohammad fue esposado a la cama por su mano derecha durante todo el período, mientras era vigilado por cuatro policías de frontera israelíes. Se le informó a Mohammad que estaba bajo arresto por la acusación de haber participado en enfrentamientos y arrojado cócteles Molotov. La Corte de Magistrados Israelí extendió su detención in absentia.

A diferencia de la Margen Occidental ocupada, donde se aplica la ley militar israelí, Jerusalén Este cae bajo el dominio de la legislación civil israelí. Los niños están sometidos a la

legislación de jóvenes israelí, que en teorías se aplica a niños palestinos e israelíes, brindando a quienes se encuentran en conflicto salvaguardas y protección durante todo el proceso de arresto, transferencia, interrogatorio y apariciones en la corte. En la práctica, sin embargo, las autoridades israelíes discriminan en la implementación de la ley, lo que resulta en la negación de los derechos consagrados de los niños palestinos en Jerusalén Este.

En 2019, 382 niños fueron arrestados sin que se presentaran cargos contra ellos, mientras que 125 niños han sido arrestados con cargos en Jerusalén Este, llevando el número total de niños palestinos arrestados a 507 de acuerdo a las cifras oficiales de la policía israelí. En Jerusalén Este entre los años 2018 y 2019, un total acumulado de 730 niños han sido arrestados sin cargos, mientras que 354 niños lo fueron con cargos. Los niños arrestados frecuentemente no cuentan con garantías legales, a menudo son arrestados a últimas horas del día y son expuestos a abuso físico y mental.

En 2019 DCIP recogió 35 declaraciones juradas de niños que fueron arrestados en Jerusalén Este. Mediante un análisis de estas declaraciones juradas, 49% de los niños informaron haber sido arrestados durante la noche, mientras que 57% de ellos informaron haber sido sometidos a agresión física y 34% informaron haber sido sometidos a humillación e intimidación.

El 28 de enero, a pesar de su condición de salud crítica, se interrogó a Mohammad en el hospital al mediodía. “Yo estaba solo con (el interrogador) en el cuarto. Me mostró un video de alguien que tenía un cóctel Molotov, pero le dije que no era yo.”

El interrogatorio duró casi una hora y media, durante la cual el interrogador le ordenó a Mohammad que firmara una declaración escrita en hebreo. Mohammad se negó a firmar el documento, porque no entendía el contenido. De acuerdo a los registros recogidos por DCIP, 74% de los niños arrestados firman o se les pide que firmen un documento en hebreo.

El 31 de enero se liberó a Mohammad de su arresto bajo la condición de que pagara una fianza de NIS 2000 (\$540 US), presentar una garantía de un tercero por NIS 7000 (\$1900 US) y prometer no entrar en contacto con otros sospechosos en el mismo caso. El mismo día del veredicto el interrogador tomó una muestra de ADN de Mohammad bajo pretexto de “propósito de interrogación”.

“Aún sufro severo dolor en el lugar de la lesión y tengo revisiones médicas, lo que quiere decir que no puedo regresar aún a mis clases”, le dijo Mohammad a DCIP el 21 de febrero de 2019.

En su totalidad, es aparente que, cuando se aplica a los niños palestinos, las leyes civiles israelíes no se aproximan a estándares de “garantía”. El análisis de DCIP de los últimos años encuentra que esto es así porque Israel sobre-utiliza la cláusula de excepción de Legislación de Jóvenes con los niños palestinos- lo que quiere decir que para los niños de Jerusalén Este la excepción es la regla.

Defensa para los Niños Internacional Palestina (DCIP por su sigla en inglés) está comprometida con asegurar un futuro justo y viable para los niños palestinos en los Territorios Palestinos Ocupados. Por más de veinte años DCIP ha apoyado y abogado a favor de la población infantil: investigando y documentando graves violaciones de los derechos humanos, haciendo responsables a las autoridades israelíes y palestinas, y brindando servicios legales a niños en urgente necesidad. DCIP continúa demandando que las organizaciones nacionales e internacionales impongan medidas más fuertes para salvaguardar a este grupo demográfico vulnerable de la sociedad palestina. Desde la creación de DCIP en 1991, somos la única organización palestina de derechos humanos que se focaliza específicamente en los derechos de los niños. El mayor valor de DCIP es la búsqueda del mayor interés de los niños. Con este fin DCIP se guía por la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño, así como otros estándares internacionales, regionales y locales.

No hay misericordia sin amor, ni amabilidad o ternura

Por Obispo Atallah Hanna

Queridos hermanas y hermanos

Que Dios es misericordioso quiere decir que Dios es amor. El apóstol Juan nos dice que Dios es amor. No hay misericordia sin amor ni amabilidad o ternura. La cosa más hermosa que descubrimos en la gloria de la cuaresma, y en el momento álgido de las circunstancias oscuras y aterradoras por las que estamos pasando, es probablemente la amabilidad y ternura de Dios con la abundancia de su amor que fluye como agua fresca; las bendiciones y generosidad de Dios; un amor que limpia nuestros pecados, purga nuestras enfermedades y nos concede fortaleza y constancia. Dios, mis queridos, no puede alcanzarse solamente a través de rituales, aunque reiteramos las ricas tradiciones de la iglesia Ortodoxa a este respecto, que fluyen magníficas y nos ayudan a aprehender nuestra fe, manifestarla en toda su belleza, exactamente como un poeta que escribe un bello poema para el que se compone música, las letras son coloreadas y envueltas con música que nos ayuda a comprender mejor las palabras, a través de una bella voz que alegra nuestros oídos e impacta profundamente en nuestra alma.

Cuando el COVID19 es una plaga sobre nuestro mundo y nuestras vidas, es imperativo obedecer a las instituciones médicas que buscan protegernos contra este virus y las medidas que los gobiernos aplican para minimizar su expansión y repercusiones. También deberíamos combatir este virus con nuestra fe y confianza de que estamos antes que nada protegidos por la gracia de Dios. Creer en la existencia de Dios, la Santísima Trinidad, en nuestras vidas, nos ayuda más para no entrar en pánico ni temer. “No teman, estoy con ustedes”, estoy con ustedes hasta el fin de los días. Jesucristo nos urge a vencer el estado en el que nos encontramos, no debido al virus sino a nuestro temor. La iglesia es el hospital espiritual mayor, en paralelo con el hospital físico y médico. Una parte grande de la sanación se hace espiritualmente y hay muchos ejemplos en la historia moderna de pacientes que vencieron sus enfermedades y dolencias mediante la fe y la determinación de conquistar la enfermedad. Enfatizo, por supuesto, que la prevención es crucial. Cualquiera infectado por COVID 19 tiene la obligación moral de distanciarse de los amigos para evitar infectarlo. Él o ella debería recibir atención médica inmediatamente, para curarse. Sin embargo, la obligación moral por otra parte es mantener nuestro vínculo con un paciente de coronavirus a pesar del temor, sino más bien fortaleciendo nuestra relación con ese paciente por amor a él o ella y un deseo de apoyar a ese paciente en su momento de necesidad.

Antes que nos golpeará el COVID 19, esta pandemia que se expande rápidamente, hemos visto que en nuestra parte del mundo las relaciones e interacciones humanas se deterioraban, y el valor profundo y los significados espirituales relacionados con ellas se estaban desintegrando, limitando las relaciones a convertirse en algo financiero o basado en intereses. También vimos una peligrosa desintegración estructural al nivel de la unidad familiar, en términos de las relaciones entre esposos, niños con sus padres y viceversa. Mi gran amigo, el Arzobispo George Khader, tenía siempre un precioso refrán que siempre recuerdo. Él decía que “Jesús se comunica Consigo mediante las relaciones entre hombre y mujer, entre padres e hijos”. El Arzobispo Khader también dijo una vez “Nos hemos convertido en cristianos sin Cristo, porque la fragmentación nos convierte en eso”. ¿Recuerdan cómo nuestros antepasados demostraban solidaridad entre ellos en los momentos de alegría y dolor, cuando se construían casas, y la arquitectura de las viejas casas con sus ladrillos, piedras y arcos es testimonio de esta solidaridad y ayuda dentro de la comunidad? Solían trabajar juntos en el momento de trabajar la tierra y en el momento de la cosecha. ¿Por qué perdimos entonces este concepto de Al Ouna- el término árabe de la ayuda colectiva de la comunidad? ¿Por qué dejamos de ver a la gente apoyándose los unos a los otros? ¿No quiere decir eso que hemos ignorado y pasado por alto nuestro amor por los otros, así como hemos abandonado y descuidado nuestro amor por la tierra? ¿No llevó eso en un momento dado a la pérdida de Palestina, así como al caos que ha afectado a Oriente durante la mayor crisis que ha ensombrecido a la mayoría de sus países? Todos se han vuelto iguales en términos de la tragedia y catástrofe: los débiles y los poderosos, los ricos y los pobres, los líderes y el pueblo, musulmanes y cristianos, creyentes y ateos, sin diferencia entre colores de piel, todos unidos y aterrados por el coronavirus.

Dios es el dador de vida y quien cura las enfermedades. La relación de Dios con nosotros no es solamente a nivel ritual porque lo adoramos e intentamos estar más cerca de él a través de estos rituales, especialmente en este tiempo

santo; sin embargo, nuestra relación con Dios es existencial y nos fortalece y nos sana. El coronavirus como crisis ha revelado el hecho de que estamos en el corazón de una seria crisis espiritual en términos de nuestra relación con Dios y Cristo. Reveló que limitamos esta relación a rituales mientras que Jesucristo es nuestra vida. “Cuando Cristo, que es nuestra vida, aparezca, entonces ustedes también aparecerán ante El en gloria”, como dijo San Pablo.

Permítanme volver al sermón de mi querido amigo el Arzobispo George Khader, quien dijo: “Cualquiera que no crea que Jesucristo está vivo ahora, y no hace 2000 años, y cualquiera que no crea que Jesús lo ama personalmente, a él/ella su familia e hijos, es alguien que dice que Jesús sólo se menciona en las escrituras. Jesús no está sólo en las escrituras, Él está en tus entrañas, corazón y ojos. Si fallas en aceptarlo, sólo será un humano que murió hace 2000 años. Jesús está vivo ahora. Comprendan esto, reflexiéndolo profundamente, vivan basándose en esto y entonces tendrán vida.” Jesús no existe solamente en los libros, Él existe en ti, en el mundo. Jesús por lo tanto no está solamente presente en el altar sino también en los corazones. Sin embargo, Él está presente en el altar y recibimos su cuerpo en la forma de la comunión. Por eso me opongo al cierre de iglesias durante este tiempo santo, me niego a la idea de que no celebraremos todas las misas importantes durante cuaresmo y la misa del domingo, pero apoyo que cada uno de nosotros deba prestar atención a su condición y estado de salud.

Por último, quisiera pedirles a todos amablemente que presten atención a su salud, no la traten a la ligera, pero también y al mismo tiempo, no saboteen su fe y el hecho de que ustedes son los testigos de Jesús aquí en Palestina, Su patria, y en todo el Este. Busquen un equilibrio entre el bienestar y buena salud que Dios nos ordena cuidar y entre dar testimonio de Jesús, que es una misión sagrada que es valorada con palabras y hechos. Tengan cuidado con el miedo, porque el miedo cegará sus ojos y los matará moral y espiritualmente.

Sigan orando y mantengan la buena salud. Cuiden los unos de los otros como nos ordenó nuestro Señor. No pierdan sus vínculos con los demás, manténganlos. Una vez que vencamos esta epidemia, comprenderemos que necesitamos amarnos y fortalecernos y empujarnos hacia todo lo que es bueno, justo, saludable y sanador.

Que Dios los proteja y mantenga seguros, y que Dios salve nuestro mundo de este virus y nos ayude a permanecer testigos verdaderos de nuestra fe, para mantenerla vibrante y resplandeciente en nuestra región y el centro de nuestras vidas. ¡Amén!

.
El Obispo Hanna nació el 6 de noviembre de 1965 en el pueblo de Al Rama en la Alta Galilea. Después de terminar secundaria en Al Rama en 1983 entró al Seminario Ortodoxo en Jerusalén. En 1984 se fue a Tesalónica en Grecia, donde estudió griego y luego se unió al Colegio de Teología en la Universidad de Tesalónica, de donde se graduó con honores en 1990. Fue ordenado moje en 1990 en el Patriarcado Griego Ortodoxo en Jerusalén. Contribuyó al desarrollo del currículo unificado de religión cristiana en las escuelas palestinas. El Arzobispo Hanna participó en muchas conferencias locales, regionales e internacionales y abogó por la cuestión palestina en todos los foros. Es miembro de muchos comités y organizaciones además de su membresía en varias instituciones cristianas y ecuménicas. Tuvo un papel en el diálogo cristiano-musulmán. Fue electo Arzobispo de Sebastia por unanimidad en 2005.

*¡Ay, los que llaman al mal bien,
y al bien mal;
que dan oscuridad por luz,
y luz por oscuridad;
que dan amargo por dulce,
y dulce por amargo!
¡Ay, los sabios a sus propios ojos,
y para sí mismos discretos!
¡Ay, los campeones en beber vino,
los valientes para escanciar licor,
los que absuelven al malo por soborno
y quitan al justo su derecho.
Isaias 5:20-23*

Reflexionar: En su comunidad ¿dónde y cómo se descuidan los derechos y vidas de los niños?
¿Cuáles son los recursos de su comunidad para proteger a estos niños y abrazarlos
amorosamente?

.

Orar: Dios, dale a tu pueblo corazones que lloren, labios que digan la verdad y manos que trabajen por la paz. Mi corazón, mis labios y mis manos también, para que Tú las uses. Amén

Actuar: Escriban a sus representantes electos e insistan que se informen sobre el arresto y detención administrativa de menores palestinos por el Estado de Israel. Busquen recursos en “No Way to Treat a Child” (No es manera de tratar a un niño) (www.nwttac.dci-palestine.org)

Sábado de Gloria

También declaramos que
la ocupación israelí de la tierra
palestina es un pecado contra Dios
y la humanidad porque priva
a los palestinos
de sus derechos humanos básicos,
otorgados por Dios.

Distorsiona la imagen de Dios
en el israelí que se ha vuelto un ocupante
así como distorsiona esta imagen
en el palestino
que vive bajo ocupación.

Declaramos que cualquier teología,
aparentemente basada en la Biblia
o la fe o la historia,
que legitime la ocupación,
está lejos de las enseñanzas cristianas,
porque pide violencia
y guerra santa en nombre de
Dios Todopoderoso,
subordinando a Dios
a las intereses humanos temporales
y distorsionando la imagen divina
en los seres humanos
que viven bajo injusticia
política y teológica

Confusos, con miedo...respondiendo fon fe

Por Omar Harami

Trump ha declarado su “Trato del siglo”, un plan que no está basado en la justicia ni en el derecho internacional –la fundación sobre la cual la comunidad internacional se basa para resolver las disputas internacionales. La mayoría de las organizaciones en Palestina basan su trabajo local en la legislación internacional como la herramienta legal para terminar la ocupación.

Hoy muchas organizaciones se sienten como los seguidores de Cristo durante la semana de la pasión:

1) Por momentos... estamos confundidos:

El centro del movimiento, el líder, es arrestado y condenado a muerte. Las autoridades religiosas, Roma y sus colaboradores, han conspirado para silenciar la verdad y aterrorizar al movimiento con la cruz.

Las organizaciones palestinas sienten que la legislación internacional ha sido abandonada y que Netanyahu y Trump dictan la manera en la que deben ser las cosas. Los palestinos son acosados por los Estados Unidos y la realidad en el terreno parece sin esperanza.

2) Por momentos.... tenemos miedo:

Pedro niega a Jesús. Pedro tiene miedo de la tiranía de Roma y sus aliados. La cruz romana tiene éxito en silenciar a aquellos que piensan hablar. Los seguidores de Cristo se dispersan. Muchas organizaciones están disminuyendo su trabajo, orientándose menos a la justicia en un intento de permanecer fuera del radar. Las organizaciones temen ser el blanco del sistema de monitoreo de los imperios.

3) Por momentos...estamos en pánico:

Marcos corre a advertir a Jesús del peligro, que la hora ha llegado, vienen los soldados...pero a Marcos le sacan la ropa y le quitan de cualquier forma de poder.

Las organizaciones palestinas continúan denunciando las injusticias que enfrenta el pueblo palestino. Sin embargo, se nos quita cualquier forma de poder. Aparte de nuestro grito de ayuda, nos falta un plan tangible.

4) Por momentos... nos vemos tentados a colaborar:

Judas siente que el movimiento está condenado al fracaso. Las chances están a favor de los

poderosos. Judas se adelanta y traiciona a Cristo por 30 monedas de plata.

En la situación actual, es fácil ceder a la tentación de la plata. Israel y sus aliados tienen el poder. Moldean tanto las fuentes de financiamiento como la legislación. Los poderosos demonizan y aprisionan a quienes se les resisten. Es difícil para las organizaciones palestinas sobrevivir en Jerusalén sin colaborar hasta cierta medida.

5) Por momentos... estamos presentes y sin embargo ausentes:

María, la madre de Jesús, y Juan, el discípulo que Jesús amaba, están presentes bajo la cruz, pero su voz no se oye.

Como María y Juan, algunos miran los desarrollos políticos en silencio. Están desvalidos frente a la cruz y miran a Jesús con ojos llorosos. Muchas organizaciones palestinas en Jerusalén están enojadas con lo que sucede y se sienten desesperanzadas. La sombra de la cruz las ha colocado en la oscuridad.

6) En este momento... respondemos espontáneamente:

Como las mujeres y Simón de Cirene, no todos abandonan a Cristo. Las mujeres gimen y lloran en recriminación. Verónica se atreve a secar el sudor del rostro de Jesús. Simón corre a ayudarlo a llevar la cruz. Las mujeres de Jerusalén y Simón no abandonan a Jesús. Hacen lo que pueden.

Como organizaciones, estamos intentando mostrar compasión y ayudar a las personas que sufren. Sin embargo, reconocemos que no podemos romper las cadenas que los mantienen cautivos. Sabemos que no podemos quitar la inevitable condena de muerte de Palestina, pero nos negamos a permanecer silenciosos y abandonar Jerusalén sin lamentaciones.

Hoy, la situación de las organizaciones en Jerusalén Este no es saludable y es muy preocupante. La oscuridad cubre el cielo.

Nos encontramos en medio de la semana de la pasión y esperamos dar la bienvenida a la resurrección. Que el poder de la resurrección y el Espíritu que encendió las calles de Jerusalén con lenguas de fuego devuelvan la esperanza y la vida a Jerusalén y sus organizaciones.

Omar Harami es un cristiano ortodoxo, miembro del Comité Directivo de Kairos Palestina, Equipos Cristianos de Constructores de la Paz, y sirve como administrador en Sabeel- el Centro para la Teología de la Liberación Palestina.

¿Cuál es el problema? ¿Por qué rechazan los palestinos “el Trato del Siglo”?

Por Rev. Dr. Jack Sara

Como un cristiano palestino que vive y sirve a ambos lados del Muro de Separación, vivo con la gente sobre el terreno. El ser nativo de Jerusalén me ha dado la oportunidad de comprender cómo piensan los residentes de Jerusalén y el servir en la Margen Occidental durante muchos años me ha dado comprensión de cómo piensa la gente de allí. A ambos lados de la pared, tristemente, los palestinos siguen ahogándose en una atmósfera de incertidumbre, promesas incumplidas y esperanzas aplastadas.

Trato tras trato y acuerdo tras acuerdo han hecho a nuestro pueblo desgastado y sospechoso de cualquier cosa que se proponga. Si miramos los tratados de paz previos y las propuestas de planes de partición, los perdedores siempre fueron los palestinos. Nunca ganamos con ninguno de estos planes, sólo perdimos más. Por ejemplo, el plan de partición de las Naciones Unidas encogió la porción de territorio palestino a aproximadamente el 43% de nuestra patria, aunque el número de árabes en ese momento era casi el doble del de judíos. En las sucesivas guerras y acuerdos de paz, perdimos aún más tierra, recursos y derechos. En los años que siguieron, se nos hicieron propuestas como las de Oslo y Camp David, las cuales - en nuestra perspectiva, requerían mayores concesiones de nuestra parte sin hacer requerimientos similares a los israelíes. Sentimos que los planes de paz internacionales siempre han sido sesgados a favor de Israel, pero ninguno tanto como el último plan de la Casa Blanca.

Ahora, la administración Trump nos ofrece un trato que el presidente llama “El trato del siglo”. Este plan básicamente pide otra enorme concesión de los palestinos, permitiendo a Israel anexionar aproximadamente el 30% de la Margen Occidental (que de por sí es sólo 22% de nuestra patria original) y nos empuja a los bordes. El plan de Trump corta a través de los territorios palestinos, dándoles la apariencia de un queso suizo – donde los desconectados “agujeros del medio” sería Palestina. Esta tierra sin contigüidad se conectaría por túneles y “camino seguros” que serán controlados principalmente por Israel. Es un futuro de más puestos de control y cierres, nuestra libertad microgerenciada por otro pueblo.

Estoy seguro que algunos aspectos del “plan de paz” son más complejos de lo que he mencionado hasta ahora. También estoy dispuesto a reconocer que desde ciertos puntos de vista el plan podría ofrecer cosas positivas para el pueblo palestino. Sin embargo, unas pocas propuestas económicas no hacen mucho para aliviar la pérdida mayor, la subyugación y humillación que este plan nos impone.

Tomado en conjunto, el plan me recuerda un verso proferido por el profeta Miqueas:

"¡Ay de aquellos que meditan iniquidad, que traman maldad en sus lechos y al despuntar la mañana lo ejecutan, porque está en poder de sus manos! 2.Codician campos y los roban, casas, y las usurpan; hacen violencia al hombre y a su casa, al individuo y a su heredad." (Miqueas 2:1-2)

Tener un plan sin participación del pueblo que ha vivido en la tierra por siglos no es en absoluto un plan- es una trampa. Es un plan irónico que se nos impuso sin respeto, sin ni siquiera pedir nuestra opinión.

Amigos míos, cuando el Presidente Trump anunció el plan, ¿había líderes palestinos con él en el estrado? ¿Declaró que era lo que los líderes israelíes y habían acordado? ¡No! Para nosotros este plan no fue más que una argucia cocinada por dos líderes políticos que enfrentan sus propias presiones políticas: uno con un juicio por corrupción y otro que quiere hacer un negocio.

Nos preocupa que este asunto continúe deteriorando la ya precaria situación aquí. Entre otras cosas, le dará una mayor sensación de desesperanza a nuestro pueblo. Y a menos que algo cambie, continuará facilitando el vaciamiento de ciudadanos cristianos de Palestina.

Muchos quizás no lo sepan, pero la mayoría de las tierras confiscadas alrededor del Gobernado de Belén -que incluye tres ciudades palestinas importantes, Belén, Beit Sahour y Beit Jala- tienen una mayoría de cristianos palestinos viviendo en ellas. Este así-llamado “plan de paz” aumentará la pérdida de tierras palestinas cristianas. ¿Cómo se puede esperar que estemos de acuerdo con un plan que solamente causará dolor, pérdida y sufrimiento a nuestra propia gente? Bajo estas circunstancias, los incentivos para que permanezcan los jóvenes cristianos palestinos siguen disminuyendo.

En conclusión, toda la situación requiere oración. Aquí hay algunos puntos:

Oren para que la paz de Dios venga al pueblo palestino de una nueva manera, dado que evidentemente ningún hombre es capaz de proporcionarla.

Oren para que haya una intervención internacional que detenga todos estos planes absurdos que se proyectan sobre nosotros.

Oren para que la iglesia palestina no pierda la esperanza, sino lo contrario. Oren para que nos volvamos un faro de esperanza para nuestro pueblo.

Oren para que los líderes de Israel y Palestina encuentren la forma de reunirse con respeto mutuo y creen nuestro propio acuerdo de paz.

Rev. Dr. Jack Sara: Nacido y criado en la Ciudad Vieja de Jerusalén, Jack creció en una familia cristiana, pero comprometió su vida al Señor de adolescente después de varias experiencias duras y los desafíos que enfrentan muchos jóvenes palestinos. Su experiencia de salvación a través de Jesucristo le llevó a un cambio de vida dramático. Mientras estudiaba en Filipinas, Jack fue llamado a servir con el equipo pastoral de la Iglesia de la Alianza de Pasay City; una iglesia muy prominente dentro de la Iglesia de la Alianza Cristiana y Misionera de Filipinas (CAMACOP por su sigla en inglés). Después de regresar de Filipinas a Jerusalén, comenzó a ser ministro de tiempo completo en la Iglesia de la Alianza Evangélica en la Ciudad Vieja de Jerusalén, mientras que enseñaba a medio tiempo en la BBC. Al servir como Pastor Senior durante 13 años, él y otros líderes de ideas similares vieron la congregación crecer y convertirse en un movimiento de implantación de la iglesia y un catalizador para llegar al pueblo palestino y los árabes con el amor de Cristo.

*"El pueblo que andaba a oscuras
vio una luz grande.
Los que vivían en tierra de sombras,
una luz brilló sobre ellos...
Porque una criatura nos ha nacido,
un hijo se nos ha dado.
Estará el señorío sobre su hombro,
y se llamará su nombre
«Maravilla de Consejero», «Dios Fuerte»,
«Siempre Padre», «Príncipe de Paz».
Grande es su señorío
y la paz no tendrá fin
sobre el trono de David y sobre su reino,
para restaurarlo y consolidarlo
por la equidad y la justicia,
Desde ahora y hasta siempre,
el celo de Yahveh Sebaot hará eso.*

Isaías9: 1-2, 6-7

Reflexionar: El texto más arriba, tomado del Libro del Profeta Isaías, a menudo se lee durante la Cuaresma. ¿De qué manera se ha cumplido esta profecía? ¿De qué manera esperamos aún su cumplimiento? ¿De qué manera estás preparando el camino para que se complete?

Orar: Dios, en medio de mis momentos sábados de confusión, temor, pánico y resignación, renueva en mí la esperanza de la resurrección y remueve en mí la fortaleza para servir a los otros y el valor para resistir la injusticia. Amén.

Actuar: “Nuestra palabra a las Iglesias del mundo” (Sección 6, Kairos Palestina). Lee nuevamente esta sección del grito palestino desde su sufrimiento.

Domingo de Pascua

“En ausencia de toda esperanza, gritamos un grito de esperanza. Creemos en Dios, bueno y justo. Creemos que la bondad de Dios finalmente triunfará sobre el mal del odio y de la muerte que persisten en nuestra tierra. Veremos aquí una “tierra nueva” y un “humano nuevo”, capaz de elevarse en el espíritu de amor hacia cada uno de sus hermanos y hermanas.”

Documento Kairos Palestina —Un Momento de Verdad, Capítulo 10

La resurrección de Cristo – nuestra esperanza

Por : **Rev. Dr. Munther Isaac**

La resurrección de Cristo es la base de nuestra fe cristiana. Sí, si Cristo no se hubiera levantado de entre los muertos, nuestra fe sería en vano, como dijo el apóstol Pablo. No exageramos si decimos que si no hubiera habido resurrección, el cristianismo no hubiera existido. ¡La resurrección es todo! La resurrección tiene significados teológicos, de fe y duraderos para la fe cristiana. Nuestra fe sin resurrección...es en vano.

La resurrección es la Victoria de Cristo sobre la muerte. De hecho, en la resurrección Cristo burló a la muerte y a todo lo asociado con la muerte. ¡Piensen conmigo sobre el poder de la muerte! ¿Quién puede detener a la muerte? Toda la medicina y toda la tecnología del mundo se utiliza para posponer la muerte tanto como sea posible. Pero al final, no podemos detenerla. Nos sorprende desde lo desconocido, matando nuestros sueños. Esta es la realidad que enfrenta la humanidad ahora con la diseminación del Coronavirus. El virus le ha recordado a la humanidad nuestras limitaciones ante el Creador y frente a la muerte. ¿Quién puede vencer a la muerte? ¡Nadie, salvo Cristo! Él pisoteó a la muerte con su muerte. Marchó en el valle de la sombra de la muerte y emergió vivo y victorioso.

Nuestra fe cristiana, por lo tanto, es que la última palabra no es muerte, sino vida. ¡La muerte no tiene la última palabra! El COVID19 no tiene la última palabra. Así podemos proclamar con Pablo, “¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde, oh muerte, tu aguijón?”

Por el mismo motivo creemos que la última palabra no la dicen el mal, la injusticia ni el extremismo. La resurrección confirma esto. Si Cristo siguiera en su tumba, César y Pilatos habrían triunfado. Roma sería victoriosa. Los fariseos habrían ganado. La mentalidad de la Ley habría ganado. El extremismo habría ganado. Los opresores habrían ganado. ... Si Cristo hubiera permanecido en la tumba, la injusticia habría triunfado sobre la verdad, el mal sobre el bien, el poder y la espada sobre la mansedumbre y la fe

Si Cristo hubiera permanecido en su tumba, un cadáver en descomposición, habría enterrado consigo los ideales que reclamó, y las enseñanzas de su reino hubieran sido simplemente las enseñanzas románticas e idealistas de un rabino palestino que vivió en nuestra tierra hace mucho tiempo, nada más. No podríamos hablar del Reino de Dios entre nosotros hoy. Pero Cristo se levantó, y su resurrección es la victoria de la vida sobre la muerte, el bien sobre el mal, la verdad y la justicia sobre el mal y la injusticia., el Reino de Dios sobre los reinos del mundo. No la muerte, ni el radicalismo, ni César y sus soldados pudieron interponerse en el camino de Cristo

- Cristo desafió a la asamblea de la religiosidad y el fanatismo, enfrentando la cultura de religiosidad y exclusión
- Cristo se paró frente a Pilatos, y con su silencio venció a los reinos del mundo y la cultura de la muerte y la espada
- Cristo gritó en la cruz, "Perdónalos", "venciendo una cultura de odio y venganza
- Cristo venció al apartheid y el racismo al aceptar al ladrón crucificado a su lado

- ,Cristo enfrentó a los enemigos más fuertes y crueles en la tumba, y a la muerte misma para emerger un vencedor burlador de la muerte

Hoy recordamos que porque Cristo se levantó, nosotros también podemos experimentar la misma victoria. La resurrección de Cristo es nuestra resurrección, porque se levantó y se convirtió en las primicias de los que han muerto, un garante. Y porque Cristo se levantó tenemos esperanza, hoy y aquí

Imaginen conmigo el significado de la vida hoy sin resurrección. El significado de la vida estaría afectado. Imaginen que la muerte tuviera la última palabra. Trabajamos duro, nos cansamos y finalmente volvemos al polvo... y este es el fin. Imaginen que el Coronavirus triunfa sobre la humanidad. La vida sería fútil y vacía. Como dice el Apóstol Pablo, "Si solo por esta vida tenemos fe en Cristo, somos el pueblo más digno de lástima."

Imaginen conmigo que la última palabra fuera para el opresor y el tirano, bajo el principio de "Yo puedo hacer lo que quiera, porque nadie puede juzgarme." ¿Podemos aceptar ??ésto? ¿El amor, la misericordia y la justicia de Dios lo permitirían

Hoy pensamos a nuestra tierra bajo la opresión de la ocupación. El Viernes Santo contemplamos a un hombre que fue asesinado por el extremismo y la ausencia de amor y justicia – en conspiración con César, Pilatos y los reinos del mundo. Giramos y vemos a nuestro pueblo y los pueblos de la región siendo muertos y condenados en la misma manera y con la misma lógica. En la cruz vimos la solidaridad de Dios con el oprimido, el marginalizado y el aplastado. Lloramos con Dios, el Crucificado, y las mujeres de Jerusalén y María, por el mal de nuestro mundo. Por la muerte. Por el odio. Por las esperanzas y libertades perdidas. Pero en la resurrección tenemos una garantía de la victoria de la verdad sobre la falsedad

Sí, Cristo se ha levantado. La última palabra no pertenece a la muerte. La última palabra no es la injusticia. No le pertenece al ocupante. No es para César. Ni para el extremismo y religiosidad. No para la desesperación y el miedo. No, la vida tiene la última palabra. Así que hoy proclamamos que la lógica de la guerra y el extremismo no pueden tener la última palabra en nuestra tierra y en el resto del mundo, porque creemos en el Señor de la Resurrección y en el Dios de justicia, el Dios de amor. Creemos que viene la justicia y que la victoria es para nuestro Dios.

,Cristo se ha levantado y su resurrección moldea la forma en la que vemos el mundo nuestra esperanza, nuestro motivo para actuar. La resurrección nos da esperanza y fortaleza para levantarnos, construir y cambiar nuestra realidad. La resurrección elimina la desesperación de nuestro diccionario, la desesperanza que paraliza y frustra a la humanidad. La resurrección nos libera de las cadenas del temor.: el temor de la muerte y lo desconocido; el temor de los tiranos. La resurrección nos urge y hasta nos fuerza a no aceptar las cadenas de injusticia y mal como una realidad incambiable

En conclusión, decimos que la resurrección nos recuerda y hasta nos asegura que la última palabra siempre le pertenece a Dios y que la salvación le pertenece al Señor, y que la victoria es para Dios, para la vida, la verdad y el amor. Hoy cantamos con Ana, la madre de Samuel:

...Mi corazón exulta en Yahveh, mi cuerpo se levanta en Dios... mi boca se dilata porque me he gozado en tu socorro...

Yahveh enriquece y despoja, abate y ensalza... Levanta del polvo al humilde, alza del muladar al indigente para hacerle sentar junto a los nobles, y darle en heredad trono de gloria..., (1 Samuel 2:2,7-8)

El Rev. Dr. Munther Isaac es un pastor cristiano palestino, teólogo, escritor, orador, bloguero y, más importante que todo lo anterior, esposo y padre. En este momento es pastor de la Iglesia Luterana de la Navidad en Belén y es Decano Académico del Bethlehem Bible College. También es director de las aclamadas e influyentes conferencias Cristo en el Punto de Chequeo y es miembro de la junta de Kairos Palestine. Munther es un apasionado de los temas relacionados a los palestinos y los cristianos palestino y la teología palestina. Es autor de *From Land to Lands, from Eden to the Renewed Earth: A Christ-Centered Biblical Theology of the Promised Land* (De tierra a tierras, del Edén a la Tierra renovada: una Teología Bíblica de la Tierra Prometida centrada en Cristo). Munther toca la guitarra y la flauta. También es un ávido fan de los deportes, especialmente el fútbol y el básquetbol (NBA). Originalmente, Munther estudió ingeniería civil en Birzeit. Al darse cuenta que los números y las obras en construcción no eran lo suyo, obtuvo una Maestría en Estudios Bíblicos del Seminario Teológico de Westminster y un Ph-D del Centro de Oxford para Estudios Misioneros. Munther está casado con Rudaina, una arquitecta. Juntos tienen dos niños, Karam (8) y Zaid (6).

:

Kairos Palestina les pide por favor que hagan lo siguiente:

1. Distribuyan y estudien estas reflexiones teológicas en sus lugares de culto cada domingo para informar y educar a su comunidad sobre el sufrimiento de su familia palestina bajo ocupación israelí.
2. Compartan la alerta con congregaciones, regiones, conferencias, presbiterios y diócesis en su país.
3. Respondan al llamado... envíen cartas de solidaridad y apoyo pidiendo justicia en Israel/Palestina a las embajadas israelíes en su propio país. Por mayor información, ver www.allembassies.com/israeli_embassies.htm
4. “Vengan y vean”. Cumpliremos nuestro rol de hacerles conocer la verdad sobre nuestra realidad, recibéndolos como peregrinos –hermanas y hermanos- que vienen a nosotros para orar, llevando un mensaje de paz, amor y reconciliación. Así conocerán los hechos y al pueblo de esta tierra, tanto palestinos como israelíes. (Kairos 6.2)
5. Hagan acciones tangibles. Apoyen los derechos palestinos apoyando el movimiento de Boicot, Desinversión y Sanciones (BDS) contra Israel hasta que cumpla con la ley internacional y las resoluciones de las Naciones Unidas. Apoyen los derechos de las personas, corporaciones, estados y naciones para boicotear a Israel como manifestación de su libertad de expresión.
6. Informen a sus hermanos y hermanas palestinos de las formas en que se han involucrado con esta Alerta de Pascua escribiéndonos a esta dirección electrónica: kairos@kairospalestine.ps Entren en contacto con nosotros por cualquier otro motivo, también. Nuestra fortaleza y coraje crecen por nuestros contactos con ustedes.